

Concepción, martes veintiocho de mayo de dos mil veinticuatro.

**VISTO:**

En causa laboral RUC 22-4-0432927-1 y RIT O-72-2022, sobre demanda de indemnización de perjuicios por accidente del trabajo – tramitada en procedimiento de aplicación general- del ingreso del Primer Juzgado de Letras de Coronel, correspondiente al Rol N° 2-2024 de esta Corte, se ha deducido recurso de nulidad por la parte demandada Pacífico Cable SpA, en contra de la sentencia definitiva de 15 de diciembre del año pasado, mediante la cual se decidió literalmente lo siguiente:

***‘I.- En cuanto a los apercibimientos solicitados por la demandante, frente a la no exhibición de documentos:***

***a) Que se rechazan los apercibimientos solicitados por la parte demandante, por la no exhibición de los documentos N°2, 4, 6 y 7, solicitados exhibir al demandado Orlando Jiménez Fierro.***

***b) Que, se rechazan los apercibimientos solicitados por la parte demandante, por la no exhibición de los documentos N°6, 7, 8, 10 y 11, solicitados exhibir al demandado Redes del Sur César Curimil Calfulaf E.I.R.L.***

***c) Que se hace lugar al apercibimiento del artículo 453 N°5 del Código del Trabajo, solicitado por la parte demandante, frente a la no exhibición por la demandada Redes del Sur César Curimil Calfulaf E.I.R.L. del documento N°9.***

***d) Que se rechazan los apercibimientos solicitados por la parte demandante, por la no exhibición de los documentos N° 4, 6 y 7, solicitados exhibir a la demandada Pacífico Cable SpA.***

***e) Que se hace lugar al apercibimiento del artículo 453 N°5 del Código del Trabajo, solicitado por la parte demandante, frente a la no exhibición por la demandada Pacífico Cable SpA de los documentos N°3 y N°5.***

***II.- Que se rechaza la excepción de ineptitud del libelo, opuesta por la demandada Redes del Sur César Curimil Calfulaf E.I.R.L.***



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LZXXXNKKNNX

**III.-** Que *se acoge* la excepción de *falta de legitimidad pasiva*, opuesta por la demandada **Redes del Sur César Curimil Calfulaf E.I.R.L.**

**IV.-** Que *se rechazan* las excepciones de *falta de legitimidad pasiva, aceptación del riesgo, culpa exclusiva de la víctima*, y las *alegaciones de incompetencia e imposibilidad de ejercer un control efectivo*, opuestas y formuladas por la demandada **Pacífico Cable SpA**.

**V.-** Que *se acoge* la excepción de *exposición imprudente de la víctima*, opuesta por la demandada **Pacífico Cable SpA** en la forma consignada en el motivo quincuagésimo de esta sentencia.

**VI.-** Que *se acoge* la demanda de indemnización de perjuicios por daño moral derivada de accidente del trabajo interpuesta don **Marcelo Andrés Peranchiguai Navarro**, sólo en contra de los demandados **Orlando Adrián Jiménez Fierro** y **Pacífico Cable SpA**, todos ya individualizados, sólo en cuanto se las condena solidariamente al pago de la suma de **\$35.000.000.- (treinta y cinco millones de pesos).**-, a título de daño moral por el accidente del trabajo ocurrido el día 27 de marzo de 2022, rechazándose en todo lo demás la demanda.

La suma indicada precedentemente deberá pagarse reajustada de acuerdo a la variación del Índice de Precios al Consumidor entre la fecha en que la presente sentencia quede ejecutoriada y la del pago efectivo; y así reajustada, devengará intereses corrientes para operaciones de crédito de dinero reajustables a contar de la fecha de constitución en mora del demandado.

**VII.-** Que cada parte soportará el pago de sus costas. ”. (sic).

Recorre dicha demandada, a fin que esta Corte anule el fallo recurrido y dicte uno de reemplazo, donde se rechace la demanda en todas sus partes y con costas, invocando al efecto –y por las razones que más adelante se pasarán a decir- las causales establecidas en el artículo 477 y en los literales b) y e) del artículo 478, ambos del



Código del Trabajo, “las cuales se interponen en forma subsidiaria” (sic).

Se procedió a la vista del recurso en audiencia, asistiendo y alegando los abogados de la parte demandada recurrente y de la parte demandante.

### **CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que la parte impugnante, tal como se dijo, ha deducido recurso de nulidad en contra de la sentencia más arriba singularizada, invocando las causales recién anotadas y en la forma referida, situación esta última que desde luego llama la atención a esta Corte, en la medida que en el recurso no se explica con claridad, como lo exige nuestra legislación (inciso final del artículo 478 del Código del Trabajo), si la invocación de dichas causales es en forma conjunta o subsidiaria.

En efecto, se dice por el recurrente, luego de citar las causales que invoca, que ellas “*se interponen en forma subsidiaria*”, es decir, ni en el cuerpo del escrito ni en su petitorio se especifica con precisión cuál sería la causal principal y cuál o cuáles las subsidiarias. Es más, y aun entendiendo que la primera que cita (la del artículo 477) sería la principal, tampoco se señala si las dos restantes -letras b) y e) del artículo 478- serían ambas y al mismo tiempo subsidiarias a la primera, esto es, en una suerte de invocación de estas dos últimas en forma conjunta, o una en subsidio de la otra, vale decir, la de la letra e) en subsidio de la de la letra b).

Y la verdad es que la deficiencia procesal anterior tendría el mérito de sellar la suerte del recurso, habida consideración que el arbitrio de nulidad es, como se sabe, de derecho estricto, esto es, y en lo esencial, que procede sólo por las causales expresamente establecidas en la ley y que debe necesariamente cumplir con las exigencias que en cada caso se requieren por la misma ley adjetiva laboral.



Sin embargo, y aplicando aquí un criterio de razonabilidad, estos juzgadores entenderán que la primera causal mencionada fue invocada en carácter de principal y las dos siguientes en subsidio la una de la otra, razón por la cual enseguida se pasará al análisis de ellas.

**SEGUNDO:** Que teniendo entonces como punto de partida lo recién expresado, la primera causal (principal) es la de infracción de ley con influencia sustancial en lo dispositivo del fallo impugnado, del artículo 477 de la codificación del ramo, la cual ha sido fundada por la impugnante en cuatro aspectos, a saber:

1) Que en el fallo se habría infringido el artículo 446 N° 4 del Código del Trabajo, porque en el fundamento vigésimo octavo de la misma se reconoce que en la demanda no se precisó con claridad cuál sería el incumplimiento a las normas de seguridad laboral que se imputa ni se explica la existencia de un nexo causal entre ello y el accidente que afectó al actor; sin embargo, en la sentencia se analizan estos elementos sobre la base de la prueba aportada al juicio.

Lo anterior, según la recurrente, importa la infracción denunciada, dado que no solamente se vulneró el precepto mencionado al acogerse una demandada que no cumple con los requisitos mínimos, sino que también se vulnera el principio de imparcialidad del juzgador, porque se subsanaron los defectos de la demanda, beneficiándose así a la parte demandante;

2) Que, asimismo, se infringieron las normas contenidas en los artículos 2320, inciso final, y 2329, inciso primero, del Código Civil, y 69 de la Ley N° 16.744, porque de estos preceptos fluye el principio de la responsabilidad subjetiva, pero resulta que en la especie la supuesta culpa o dolo de Pacífico Cable SpA no fue acreditada en la causa, más aún que en una relación de subcontratación, a la empresa principal no le corresponde fiscalizar las condiciones en que los trabajadores de sus empresas contratistas pernoctan, ni tampoco se encuentra facultada



para hacerlo e, igualmente, no le corresponde fiscalizar los traslados que el actor decidió utilizar por cuenta propia a través de un vehículo que no corresponde a su empleador. De esto mismo, arguye, se desprende que tampoco está acreditada la relación de causalidad que aquí resulta necesaria para establecer la responsabilidad civil de la demandada, máxime que tocaba al trabajador demandante adoptar un mínimo deber de autocuidado;

3) Que, análogamente, se habría infringido en el fallo reclamado el artículo 183-A del código laboral, porque se dio por establecido el régimen de subcontratación (considerando trigésimo tercero), argumentándose que no resultaría relevante si las obras o servicios que ejecutan los trabajadores del contratista se desarrollan en las instalaciones o espacios físicos propios de la persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena o fuera de dichos lugares, con lo cual la jueza de la instancia pasó por alto un elemento del régimen de subcontratación: el elemento locativo, en virtud del cual la imputación de responsabilidad es procedente cuando el hecho se materializa en un espacio físico cuyo dominio, posesión o mera tenencia corresponde a la empresa principal, empero en el caso de autos el accidente no ocurrió en la esfera de resguardo que la ley le impone a Pacífico Cable SpA, y

4) Que, por último, porque en concepto del recurrente también se habría infringido el artículo 183-E del citado texto codificador, dado que no existe el régimen de subcontratación establecido en el fallo reprochado ni ha mediado culpa o dolo de la demandada impugnante en el accidente en que se funda la demanda de autos. Aquí, aduce, no hay responsabilidad directa de Pacífico Cable SpA, porque el accidente no ocurrió en una obra, empresa o faena de ésta, sino en una carretera y en circunstancias que el trabajador demandante se encontraba en un vehículo que tuvo un accidente de tránsito, mientras se dirigía al lugar donde se encontraba pernoctando, y por ello, dice, la demandada



carece tanto de la obligación como de la facultad para fiscalizar la manera en que los trabajadores de contratistas se movilizan individualmente. Asimismo, arguye, a la demandada se le impone una obligación que excede el contenido de la norma aludida.

Y en base a todo lo anterior, la recurrente sostiene la postulación invalidatoria más arriba consignada,

**TERCERO:** Que, en un primer orden de ideas, se hace preciso consignar que el recurso de nulidad fue instaurado en la legislación laboral con el propósito de invalidar el procedimiento total o parcialmente junto con la sentencia definitiva, o sólo esta última, según corresponda, tal como lo deja en claro la normativa contenida en el inciso tercero del artículo 477 del Código del Trabajo.

Y precisamente en el caso de la causal esgrimida subsidiariamente en la situación *sub lite*, conforme la establece el inciso primero de esta misma norma, la infracción de ley alegada debe haberse producido en la propia sentencia, exigiéndose, además, que dicha vulneración haya tenido una influencia sustancial en lo resolutivo de la misma.

**CUARTO:** Que, asimismo, no está demás traer a colación que la infracción de ley, como tradicionalmente se admite, puede consistir en una contravención formal a la misma, esto es, cuando se contradice directa y derechamente el texto de la norma; en su errónea aplicación, o sea, cuando se la interpreta de un modo incorrecto o con alcances erróneos; o, en último término, en su falsa aplicación, vale decir, cuando se aplica a un caso no regulado en ella o se deja de aplicar a un caso reglado por ella.

Y ha de tenerse muy presente en relación a la causal que se viene comentando, que este tribunal, en sede de nulidad –y en especial en base a la causal indicada–, se constituye precisamente en “juez de legalidad” y no en “juez de mérito”, pues los hechos establecidos en la



sentencia por el fallador de la instancia, cabe recordarlo, son intangibles e inamovibles para estos sentenciadores.

Además, cabe igualmente recordar que tampoco puede confundirse el motivo de invalidación en comento con el de errónea calificación jurídica de los hechos establecidos, dado que otra es en este caso la causal que ha de ser invocada, específicamente la del literal c) del artículo 478 del código en referencia.

**QUINTO:** Que, ahora bien, y de frente a lo propuesto en el recurso, esta Corte discrepa de lo afirmado en cuanto al primer aspecto en que se asienta el reclamo de vulneración legal, teniendo en cuenta que lo argüido por la recurrente dice relación más bien con una faz adjetiva de la demanda incoada en autos, en la medida que se le atribuye un defecto formal, lo que eventualmente podría dar lugar a una causal de nulidad más acorde con lo alegado, empero no precisamente con una vinculada a una ley con influencia sustancial en lo dispositivo del fallo, la que, como se sabe -y por lo general-, debe tratarse de una norma de naturaleza sustantiva.

Además, en la oportunidad procesal del caso, la demandada en referencia no opuso la excepción dilatoria de ineptitud del libelo, herramienta específica en que podría haber asilado la alegación formal que ahora hace valer en su recurso.

**SEXTO:** Que en cuanto a los otros tres rubros alegados y que más arriba fueron resumidos, esta Corte -y a diferencia de la tesis enarbolada por el impugnante- comparte lo argumentado y concluido por la jueza de base, porque la verdad es que los hechos concretos que fueron establecidos en el fallo impugnado dan sustento a la aplicación normativa que allí se hizo y, como conclusión, a la decisión a la que en definitiva se arribó, y lo argumentado por la demandada recurrente importa, en lo esencial, más bien una variación del sustrato fáctico que



se asentó a partir de la ponderación racional de la prueba incorporada al juicio.

En efecto, lo esgrimido en esos tres aspectos dicen directa relación con los hechos en base a los cuales se estableció la culpa que asistió a Pacífico Cable SpA en el accidente del trabajo que afectó al demandante (considerandos vigésimo quinto a trigésimo quinto y trigésimo séptimo a quincuagésimo primero), puesto que, en lo medular, la jueza del *a quo* tuvo por acreditado que dicha empresa tenía la calidad de empresa principal dueña de la obra en que prestaba servicios el actor y que, en tal calidad, incumplió su deber de seguridad, al no vigilar ni fiscalizar el cumplimiento, por parte de sus contratistas (Orlando Jiménez Fierro y Redes del Sur César Curimil Calfulaf E.I.R.L.), de la normativa relativa a higiene y seguridad, no adoptando todas las medidas de seguridad para proteger eficazmente la vida y salud de los trabajadores de sus contratistas y, en particular, respecto del demandante Peranchiguai Navarro. Y, conforme a todo esto, en la sentencia se tuvo por concurrente la presunción de culpabilidad del artículo 1547 del Código Civil en relación a la empresa principal.

Asimismo, son hechos asentados en la sentencia cuestionada, que Pacífico Cable SpA tenía el rol de mandante y empresa principal en una relación de subcontratación con el empleador del actor y, además, que en la especie el accidente del tránsito fue uno del “trabajo”, dado el particular escenario en que se produjo.

Estos son, entonces, aspectos fácticos cuya existencia se estableció en base a las probanzas incorporadas al juicio y fue con asiento en todos esos hechos que el tribunal de la instancia, dentro del ámbito de sus facultades, tuvo por concurrente la responsabilidad solidaria de la demandada recurrente.





**SÉPTIMO:** Que, por consiguiente, la denominada *questio facti* que se determinó en el fallo materia del reclamo, en caso alguno da pábulo para asilar las infracciones legales denunciadas y si lo que quería el impugnante era el asentamiento de otros hechos nuevos o modificar los establecidos, para con ello evitar la aplicación de las normas que cuestiona, no era precisamente la causal de invalidación en examen la que debió enarbolar para estos efectos.

Y si a lo que también aspiraba era obtener una calificación jurídica diversa a la concluida por la jueza de base, igualmente otro debió ser el motivo de nulidad invocado.

De esta manera, la pretensión invalidatoria formulada, y en los términos en que fue propuesta, no habrá de prosperar, razón por la que se resolverá en consecuencia a tal respecto.

**OCTAVO:** Que, ahora, y según lo que ya indicado, la primera causal de nulidad alegada en forma subsidiaria, es la de infracción manifiesta a las normas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, de la letra b) del artículo 478 de la codificación laboral, la que se vincula por la recurrente con lo concerniente a la responsabilidad establecida en el fallo de que se trata, porque, según se aduce en el recurso, debía eximirse a Pacífico Cable SpA de cualquier responsabilidad bajo “las normas de la lógica y las máximas de la experiencia”, en la medida que la prueba conduce a concluir que el accidente ocurrió por culpa exclusiva de la víctima, y ello especialmente teniendo en cuenta la absolución de posiciones del actor.

Dice la impugnante, que se infringen tales normas al darse por probados hechos que no se encuentran acreditados: Como los supuestos incumplimientos al deber de seguridad; al excluirse la culpa exclusiva del demandante, porque se trasladó a su lugar de pernoctación en un vehículo de un tercero ajeno a su empleador, sin mediar instrucción



alguna para ello y habiéndolo hecho a sabiendas de que el conductor se encontraba bajo los efectos del alcohol; al infringir “máximas de la lógica” al no otorgarle valor a la decisión voluntaria del actor de trasladarse en un vehículo de un tercero ajeno a su empleador y sabiendo que el conductor se hallaba bajo los efectos del alcohol, por lo que se vulnera “el principio del autocuidado”; las mismas “máximas de la lógica”, pues a pesar de tenerse acreditado que la causa directa del accidente es una maniobra de conducción imprudente realizada por un tercero, se le atribuye responsabilidad a la empresa por supuestos incumplimientos al deber de seguridad, que no son la causa directa y necesaria del accidente de autos; y, por último, se infringen “máximas de experiencia”, por cuanto el fallo no se hace cargo del hecho que el accidente no se produjo durante obra o faena que se encuentre bajo la esfera de cuidado de Pacífico Cable, sino que se produce cuando el actor decide unilateralmente trasladarse al domicilio donde pernoctaba, en el vehículo de un tercero ajeno a su empleador, el cual se vio envuelto en un accidente de tránsito.

**NOVENO:** Que planteado así el recurso y en lo concerniente a la causal de nulidad subsidiaria predicha, se hace necesario dejar asentado, primeramente, que el artículo 456 del Código del Trabajo, prevé que: *“El tribunal apreciará la prueba conforme a las reglas de la sana crítica”;* y añade que: *“Al hacerlo, el tribunal deberá expresar las razones jurídicas y las simplemente lógicas, científicas, técnicas o de experiencia, en cuya virtud les asigne valor o las desestime. En general, tomará en especial consideración la multiplicidad, gravedad, precisión, concordancia y conexión de las pruebas o antecedentes del proceso que utilice, de manera que el examen conduzca lógicamente a la conclusión que convence al sentenciador”.*

La ley, como se aprecia, no entrega un concepto de lo que es la “sana crítica”, empero aporta algunos parámetros que deben tenerse en



cuenta a la hora de efectuar el análisis y la correspondiente ponderación de los diversos medios probatorios legalmente incorporados al juicio.

Sin embargo, puede desde luego decirse, en términos generales, que la sana crítica es un método razonado y reflexivo de analizar el material probatorio allegado al juicio, análisis que debe enmarcarse esencialmente dentro de los límites de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados (así ya se dijo hace tiempo por esta misma Corte, en causa laboral Rol 249-2010, en sentencia de 19 de octubre de 2010).

**DÉCIMO:** Que teniendo presente lo recién referido, cabe hacer notar, desde ya, que el impugnante yerra en su postulación invalidatoria, comoquiera que (en una primera aproximación) el material probatorio analizado y ponderado por la jueza del *a quo* -tarea que hubo de hacer en forma libre y sólo con las limitaciones más arriba apuntadas-, conduce razonablemente a la conclusión que se reprocha en el recurso, esto es, y en lo esencial, a determinar la responsabilidad de la recurrente en el accidente del trabajo acreditado y ello en su calidad de empresa principal en una relación de subcontratación; circunstancia que implica que en la construcción silogística, el “antecedente” (medios de prueba) lleva sin ambages hacia el “consecuente” (decisión reclamada), por lo que las críticas desarrolladas por la demandada recurrente carecen así de sustento.

En otros términos, el discurso valorativo utilizado por la juzgadora del mérito en la sentencia, no contiene las falencias formales denunciadas por el impugnante.

Y esta Corte, no ha de olvidarse, no puede entrar a desentrañar otros tópicos procesales, dado que el arbitrio recursivo de que aquí se trata, no es instancia, y en sede de nulidad, como se sabe (y se dijo más



arriba), el tribunal *ad quem* no se constituye esencialmente en “juez de mérito”, sino que en “juez de legalidad”.

**UNDÉCIMO:** Que, en efecto, revisada la sentencia reclamada, aparece que, en lo medular, desde su considerando décimo quinto (sic) en adelante, se desarrolla lógicamente la cuestión materia de la controversia y se analiza toda la prueba aportada por los litigantes, entregándose las razones por las cuales no se adscribe a la tesis de la demandada recurrente, explicando el porqué arriba a la convicción que la condujo a acoger la demanda incoada, haciéndose cargo de los puntos en los que enfatiza el impugnante, explicitándose racionalmente la forma en que llega a la convicción definitiva, haciéndose cargo y desarrollando con claridad los razonamientos que condujeron a la conclusión que se reprocha en el recurso en comento.

En otros términos, se llegó a la conclusión reclamada, mediante la utilización de un procedimiento lógico que permite la reproducción del razonamiento utilizado al efecto y, por ende, que permite también su control intersubjetivo, lo que implica que se cumplieron en el fallo de base con los parámetros formales del mencionado artículo 456, y, en lo concreto, no se vulneró ninguna de las reglas del pensamiento.

Por lo demás, en el recurso no se explicita ni precisa cuál o cuáles serían las reglas o principios de la lógica que se estiman infringidos, pues curiosamente se habla de unas supuestas “máximas de la lógica”, empero sin señalar su contenido.

Y tampoco cabe discurrir acerca de una eventual infracción a unas “máximas de experiencia”, que no fueron enunciadas con claridad ni, en extremo, acreditada su procedencia, dado que su existencia no consta a estos sentenciadores.

**DUODÉCIMO:** Que, entonces, una cosa es que la conclusión a la que se arribó sea defectuosa en la construcción del respectivo silogismo –cuestión que en la especie no ocurrió- y otra muy distinta



que el impugnante no esté de acuerdo con el contenido de la misma, que es precisamente lo que, en concepto de esta Corte, acaece en este caso con ocasión del recurso incoado.

Asimismo -y vale traerlo a colación aquí-, ha de tenerse muy presente que la infracción que en este caso exige la ley debe ser “manifiesta” –evidente y cierta- y no cualquier tipo de vulneración, lo que tampoco podría discurrirse en la situación de autos.

Por consiguiente, del escenario procesal explicitado se desprende que, en la forma en que fue planteado, el recurso de autos no puede prosperar afincado en la causal señalada.

**DECIMOTERCERO:** Que, por último, en subsidio (segunda causal subsidiaria), se invocó el motivo de invalidación contemplado en el artículo 478 letra e), en relación con el artículo 459 N° 4), ambos del Código del Trabajo, acusándose, en lo esencial, la inexistencia de una ponderación completa y pormenorizada de los medios probatorios aportados a la causa, no considerándose los instrumentos acompañados y las pruebas rendidas, lo que llevó a responsabilizar a Pacífico Cable de las supuestas infracciones al artículo 183-E del mismo texto. Además, aduce la recurrente que en el fallo se mencionan diversos medios de prueba, pero se hace en forma parcial y de manera dispersa, sin señalarse cómo se ponderó la prueba ni cómo se realizó su análisis, para llegar a establecer el régimen de subcontratación respecto de dicha demandada.

Termina refiriendo la impugnante, que no basta sólo con enumerar la prueba y señalar que con su mérito se llegó a un determinado convencimiento, sin explicarse de qué forma y por qué motivos esa es la conclusión lógica que se desprende de la prueba rendida



Y, en base a ello, pide concretamente la invalidación de la sentencia recurrida y la dictación de una de reemplazo donde se rechace la demanda, con costas.

**DECIMOCUARTO:** Que este motivo de nulidad no llevará mejor suerte que los anteriores, en la medida que el fallo en cuestión, a diferencia de lo afirmado por la recurrente, cumple con la preceptiva contenida en el numeral 4 del citado artículo 459, puesto que se analizó toda la prueba, se señalaron las probanzas que no alteraban las conclusiones a las que se arribó, se establecieron los hechos que se estimaron por acreditados y se expuso el razonamiento que condujo a dicha estimación.

Conforme a ello, no existe el defecto denunciado en el recurso, y más bien lo que pretende la recurrente es que se haga un nuevo análisis de los medios probatorios, según su particular teoría del caso y se llegue a las conclusiones que enarbola precisamente a partir de su propia mirada acerca de lo debatido.

Basta revisar los motivos décimo quinto y siguientes de la sentencia materia del reproche, para aclarar todas las dudas que esboza en su recurso la demandada Pacífico Cable SpA, dado que la ponderación probatoria efectuada por la jueza de base -conforme a las normas de la sana crítica racional- la condujo a las conclusiones que desaprueba el recurrente

Y el análisis de la prueba, viene al caso recordarlo, puede ser de carácter pormenorizado y/o en algunos pasajes efectuado de un modo integral u holístico, empero esto último no importa desde luego la deficiencia formal que se acusa, porque lo trascendente para la validez de la labor analítica, es que el juzgador explicita con claridad las razones por las cuales, a partir de la o las pruebas ponderadas, infiere las conclusiones a que arriba. Y en esta tarea, como se ha visto, no hay errores en la forma en la que jueza de la instancia fue construyendo su



discurso que la llevó, en definitiva, a determinar la condena respecto de la sociedad recurrente.

**DECIMOQUINTO:** Que, así las cosas, el recurso no habrá de prosperar y así se pasará enseguida a decir.

Por estas consideraciones, normas citadas y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 474 y 482 del Código del Trabajo, se declara:

Que **SE RECHAZA**, en todas sus partes y con costas, el recurso de nulidad interpuesto por la parte demandada Pacífico Cable SpA, en contra de la individualizada sentencia definitiva de quince de diciembre de dos mil veintitrés, dictada por el Primer Juzgado de Letras de Coronel, y, en consecuencia, que esta sentencia **no es nula**.

Regístrese, notifíquese y devuélvase oportunamente por la vía correspondiente.

Para la dictación de este fallo, según consta en estos autos, se hizo uso de la facultad establecida en el artículo 82 del Código Orgánico de Tribunales.

Redacción del ministro titular César Gerardo Panés Ramírez.

Rol N° 2-2024 – Laboral-Cobranza.-



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LZXXXNXKNNX

Pronunciado por la Sexta Sala de la C.A. de Concepción integrada por los Ministros (as) Claudio Gutierrez G., Cesar Gerardo Panes R. y Abogado Integrante Felipe Alfonso Muñoz L. Concepcion, veintiocho de mayo de dos mil veinticuatro.

En Concepcion, a veintiocho de mayo de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: LZXXXNKKNNX